

Dinámica inicio de curso

ALZA LA MIRADA

“Una cruz que abraza al mundo”

OBJETIVOS	• Tomar conciencia de cómo vivimos muchas veces "con la mirada baja", atrapados por la inercia diaria, las rutinas y las pantallas. • Descubrir el significado de la cruz abierta de Antoni Gaudí como un símbolo de apertura, conexión y vida. • Reflexionar y profundizar en las cuatro direcciones de la mirada: hacia arriba (Dios y el sentido), hacia dentro (uno mismo), hacia los demás y hacia el mundo. • Generar un compromiso personal concreto y con sentido para orientar el nuevo curso escolar. • Construir identidad de grupo y sentido de comunidad desde los primeros días de clase.
MATERIALES	• Proyector, altavoces y conexión a internet. • El cartel oficial del lema. • Una cruz grande de papel o cartulina de cuatro brazos (estilo Gaudí) dividida en 4 secciones para el trabajo grupal. • Miniaturas de la cruz de Gaudí impresas en papel o cartulina (una para cada alumno). • Bolígrafos, rotuladores y pegamento o cinta adhesiva. • Cámara de fotos o teléfono móvil para el gesto final.
RECURSOS WEB	• https://www.youtube.com/watch?v=BfVRA3tq4-g •  Spot "Metro"



El cartel

Este cartel plasma de forma visual y directa la esencia del lema de este curso. En primer plano, el ojo de un joven se convierte en la ventana del alma y en el reflejo de nuestra actitud ante la vida. En su pupila no se reflejan las pantallas ni las preocupaciones cotidianas, sino la imponente cruz de cuatro brazos de Antoni Gaudí recortada contra un cielo luminoso.

La imagen nos recuerda que nuestros ojos están hechos para la luz, para el asombro y para buscar horizontes altos. La cruz, situada estratégicamente en la base del cartel y reflejada en el ojo, no es un símbolo de sufrimiento cerrado, sino un eje abierto que conecta las cuatro dimensiones esenciales de nuestra existencia: la trascendencia (arriba), la identidad (dentro), la fraternidad (los demás) y el compromiso (el mundo).

El cartel es, en definitiva, una invitación a vivir despiertos, a enfocar la mirada en lo que de verdad importa y a descubrir que, cuando levantamos la cabeza, el mundo entero se convierte en un espacio para amar y transformar.

El lema

Vivimos en un mundo acelerado, donde a menudo caminamos con la mirada baja, atrapados por las rutinas, las pantallas y las preocupaciones. Nos cuesta detenernos, nos cuesta contemplar, nos cuesta descubrir el sentido profundo de lo que vivimos. Por eso, el lema de este curso, “Alza la mirada”, nos invita a hacer un gesto sencillo pero profundamente transformador: levantar la cabeza y mirar más allá.

Cuando lo hacemos, descubrimos un símbolo que puede iluminar nuestro camino: la cruz abierta de Gaudí, que se eleva sobre la ciudad y se extiende en cuatro direcciones. No es una cruz cerrada en el dolor, sino una cruz que se abre, que abraza, que conecta. Esta cruz nos propone un estilo de vida, una manera de situarnos ante Dios, ante nosotros mismos, ante los demás y ante el mundo.



En primer lugar, la cruz nos invita a **mirar hacia arriba**. Alzar la mirada es reconocer que la vida tiene un sentido, que no estamos solos, que hay una presencia que nos acompaña. Mirar al cielo es abrirse a **Dios**, confiar, descubrir que somos amados y que nuestra vida tiene un valor único. En medio del ruido y la prisa, esta mirada nos da profundidad y esperanza.

En segundo lugar, la cruz nos invita a **mirar hacia dentro**. Alzar la mirada también significa atrevernos a entrar en nuestro interior, escuchar lo que sentimos, reconocer nuestras luces y nuestras sombras. La cruz nos recuerda que la vida incluye dificultades, esfuerzos y momentos de dolor, pero también nos enseña que todo eso puede tener sentido. Solo quien se conoce puede crecer y amar de verdad.



En tercer lugar, la cruz nos abre a mirar **hacia los demás**. La mirada que se eleva no puede quedarse en uno mismo, sino que descubre el rostro del otro. La cruz es signo de amor que se entrega, de servicio y de generosidad. Nos invita a salir de nosotros mismos, a ver quién nos necesita, a hacernos cercanos y a convertirnos en personas que cuidan y transforman la vida de los demás.

Finalmente, la cruz nos impulsa a **mirar hacia el mundo**. Alzar la mirada es no quedarnos en la queja o en la indiferencia, sino comprometernos. El mundo necesita esperanza, necesita personas que crean que es posible hacerlo mejor. La cruz nos recuerda que, incluso en medio de las dificultades, hay futuro, hay camino y hay posibilidad de cambio.

Así, la cruz gaudiniana se convierte para nosotros en mucho más que un símbolo: es un mapa para la vida. Nos enseña a mirar hacia arriba para encontrar sentido, hacia dentro para crecer, hacia los demás para amar y hacia el mundo para transformarlo.

Este curso queremos vivir con la mirada alta. Queremos aprender a contemplar, a confiar, a amar y a esperar. Porque cuando alzamos la mirada, descubrimos que no estamos solos, que la vida tiene sentido y que todos nosotros podemos formar parte del cambio.

Alza la mirada: hay esperanza, hay camino, y tú formas parte de esta historia.

1. Introducción y contextualización

El educador inicia la sesión invitando a los alumnos a tomar asiento y a hacer un pequeño momento de silencio, dejando a un lado mochilas y teléfonos móviles. Se lanza el mensaje de apertura:

"Vivimos en un mundo acelerado. Caminamos por los pasillos, por la calle y en casa con la mirada baja, atrapados por las rutinas, las notificaciones y nuestras propias preocupaciones. Nos cuesta detenernos a contemplar. Por eso, este curso el lema nos hace una propuesta radical: Alza la mirada.

2. Visualización del vídeo y puesta en común

Se proyecta el recurso multimedia seleccionado para romper el hielo y conectar con su realidad cotidiana. Tras el visionado, el educador abre un breve espacio de diálogo guiado con las siguientes preguntas. Os proponemos dos posibilidades:

<https://www.youtube.com/watch?v=BfVRA3tq4-g>

- ¿Las redes sociales nos acercan realmente a las personas o nos hacen sentir más solos?
- ¿Qué experiencias importantes de la vida podemos estar perdiendo por pasar demasiado tiempo mirando una pantalla?
- ¿Cuál es la diferencia entre estar solo y sentirse solo?
- ¿Qué ejemplo estamos dando a los niños y adolescentes con nuestro uso del móvil y las redes sociales?
- ¿Qué significa para vosotros la frase: «Da a las personas tu amor, no tu like»?
- ¿Estáis de acuerdo? ¿Por qué?

<https://www.youtube.com/watch?v=eBsdHq6CSZU>

- ¿Cuántas veces al día caminamos o estamos en el transporte público mirando fijamente una pantalla?
- ¿Cuántas veces nos detenemos a mirar de verdad lo que tenemos delante o a las personas que nos rodean?
- ¿Qué cosas importantes (detalles, personas, paisajes, oportunidades) nos podemos perder cuando vivimos siempre mirando hacia abajo?

3. Presentación de las cuatro direcciones

Se proyecta el cartel oficial y se enlaza con la explicación de la cruz de Gaudí:

El lema de este curso nos invita a realizar un gesto sencillo pero totalmente revolucionario: alzar la mirada. Tomando como referencia la cruz abierta de Gaudí que aparece en el cartel, os proponemos levantar la cabeza en cuatro direcciones fundamentales. Cuando lo hacemos, descubrimos que la vida tiene mucho más que ofrecernos:

- Hacia **ARRIBA (Sentido y Trascendencia)**: Reconocer que no estamos solos, abrirse a Dios, confiar y tener esperanza en mitad del ruido de la vida.
- Hacia **DENTRO (Interioridad)**: Escuchar nuestras emociones, aceptar nuestras luces y nuestras sombras, y conocer nuestros límites para poder crecer.
- Hacia **LOS DEMÁS (Amor y Servicio)**: Salir de nuestro propio ombligo, descubrir el rostro del otro, ver quién nos necesita en clase o en casa y cuidar las relaciones.
- Hacia **EL MUNDO (Compromiso y Transformación)**: Dejar a un lado la queja estéril o la indiferencia; actuar frente a las injusticias, cuidar el planeta y creer firmemente que el cambio es posible.

Dinámica Cooperativa "Los Cuatro Brazos de la Cruz"

En el aula se disponen cuatro mesas de trabajo, cada una asignada a un brazo de la cruz de cartulina grande (Arriba, Dentro, Demás, Mundo).

Se divide la clase en cuatro equipos homogéneos. Cada grupo comienza en uno de los brazos de la cruz. Dispondrán de 5 minutos por estación. En ese tiempo, el equipo debe debatir y plasmar con rotuladores en la cartulina:

- El **Obstáculo**: ¿Qué nos impide hoy en día (a los jóvenes, a la sociedad) mirar en esta dirección?
- La **Acción**: ¿Qué gestos reales y concretos podemos hacer en el colegio este curso para activar esta mirada?

Rotación encadenada: Al sonar una señal, los grupos rotan al siguiente brazo. El nuevo equipo que llega debe leer en voz alta lo que escribió el grupo anterior y, a continuación, ampliar la reflexión añadiendo un nuevo obstáculo y una nueva acción.

Al finalizar las cuatro rotaciones, se reconstruye la gran cruz uniendo los cuatro brazos. Un portavoz de cada grupo lee las conclusiones finales de una de las direcciones y se cuelga la cruz en el corcho del aula junto al cartel del lema.

4. Gesto Individual y Compromiso

El educador reparte a cada alumno una reproducción pequeña de la cruz gaudiniana de cuatro brazos. Se genera un ambiente de interioridad e introspección (se puede poner música ambiental).

Cada alumno reflexiona individualmente sobre qué mirada necesita reforzar más en su vida personal de cara a este nuevo curso y redacta su compromiso de manera confidencial en el reverso de la pequeña cruz, siguiendo esta estructura fija:

"Este curso, decido ALZAR LA MIRADA hacia _____ para..."

(Ejemplos: "...hacia LOS DEMÁS para no dejar que nadie se sienta solo en el patio" o "...hacia DENTRO para aprender a valorarme más y no machacarme cuando algo salga mal").

Acción simbólica: De uno en uno y en silencio, los alumnos se acercan al corcho y pegan su pequeña cruz alrededor de la gran cruz de la clase. Esto se convertirá en el recordatorio visual diario de que sus metas personales sostienen y forman parte de una comunidad mucho más grande.

Para concluir la dinámica, el educador lee el manifiesto final con fuerza y convicción para enviar a los alumnos motivados a sus respectivas asignaturas:

"Este curso queremos vivir con la mirada alta. Queremos aprender a contemplar, a confiar, a amar y a esperar. No os conforméis con caminar mirando al suelo, atrapados por la inercia. Cuando alzamos la mirada, descubrimos que no estamos solos, que vuestra vida tiene un sentido único y que cada uno de vosotros es una pieza clave para transformar el mundo. Este año podemos caminar mirando al suelo... o podemos caminar con la mirada alta. Podemos quedarnos encerrados en nosotros mismos... o abrirnos a Dios, a los demás y al mundo. La cruz abierta de Gaudí nos recuerda que la vida tiene más horizontes de los que vemos a primera vista. Este curso queremos vivir con la mirada alta, el corazón abierto y la esperanza encendida. Alza la mirada: hay esperanza, hay camino, y tú formas parte de esta historia. ¡Buen inicio de curso a todos!"

Gesto Final de Grupo: Como broche de oro para fijar la identidad del grupo-clase, el educador pide a todos los alumnos que se coloquen juntos frente a la cámara. A la de tres, en lugar de mirar al frente, todos los alumnos realizarán el gesto físico de alzar la mirada hacia arriba con una sonrisa. Esta fotografía se imprimirá y se colgará en el mural del aula junto al cartel y las cruces durante todo el curso escolar, sellando el pacto de caminar juntos y con la cabeza alta desde el primer día.









